INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA
MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| CARLOS BLANCO (*)

Algunos consejos para correr encierros

CON LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE se intensifican las fiestas populares en los pueblos y villas de Segovia. La gran mayoría son patronales y tienen un ingrediente imprescindible. Son difícilmente imaginables sin toros o vaquillas. Especialmente en Cuéllar, donde han acreditado documentalmente que allí se corren los encierros más antiguos de España. Además, les cabe el honor de haberlos exportado al nuevo continente en los viajes de Colón. Y es que el viejo juego con el toro en sus muchas variantes: espantes, toros enmaromados, capeas o encierros no tiene por qué ser sangriento ni implicar maltrato al animal. Aunque siempre sea exigible a quienes tratan con el toro mucha precaución y cabeza fría.

Las que vienen a continuación son unas recomendaciones básicas que deberían tenerse en cuenta a la hora de correr encierros, sin dejar de tener presente que nunca habrá dos iguales.

EL RECORRIDO Un trayecto cualquiera tiene curvas y rectas, el comportamiento del corredor no puede ser el mismo en ambos casos. A la hora de retirarse o de buscar refugio al lado de una recta debemos salir por el lateral contrario a aquel por donde el encierro discurre con más densidad. Tratándose de curvas, hay que retirarse por la parte exterior cuando son poco pronunciadas, y en el último tramo de la parte convexa o más interior cuando las curvas son más pronunciadas. La razón es que los toros hacen siempre el recorrido más corto, por eso el corredor debe hacer justo lo contrario.

Además es recomendable observar si el piso es de material de construcción o de arena. Con firme de adoquines o de asfalto hay más probabilidades de que el ganado se vuelva. No es terreno que le agrade y su querencia es abandonarlo.

EL GANADO Los corredores avezados saben que no es lo mismo que los toros salgan de un corral cercano al recorrido del encierro, o que sean traídos de una dehesa en la madrugada. En el primer caso el encierro podrá resultar más rápido y aunque algún toro rebase a los mansos habrá menos posibilidades de que se vuelva.

Si un toro se adelanta a los cabestros, puede formar, con otros que se salgan del cuerpo del encierro, nueva cabeza de grupo. Es un contratiempo bastante usual, que sucede a la mitad del recorrido, cuando el ganado no ha sido hermanado previamente. La forma provisional del preverlo es observar si hay mucha diferencia de tamaño entre los toros.

Una última prevención sobre el ganado: cuidado con correr ante un toro bizco, sobre todo del cuerno desigual. Es del lado del que el animal estará siempre pendiente.

LA VESTIMENTA La vestimenta es un elemento esencial que deberían cuidar todos los corredores, especialmente los que van más cerca de los toros. No son aconsejables camisetas de manga corta ni pantalones de deporte. Tampoco cinturones ni bolsos sujetos por correa. Con prendas largas se evitan muchas rozaduras con las talanqueras. Tampoco hay que utilizar colores que destaquen sobre los demás. Las combinaciones y contrastes como el del azul-blanco, por ejemplo, llaman mucho más la atención de los toros que ir vestidos de un solo color, aunque sea el rojo.

Tampoco estaría de más llevar en la mano un periódico arrugado que, llegado el caso, despiste al animal al arrojársele a la cara, tiempo valioso para que el corredor adelante un paso más.

El calzado deberá ser el más ligero posible. No se debe utilizar suela de cuero y habrá de comprobar si los cordones están bien atados. Antes de correr hay que esperar al momento oportuno atendiendo siempre al ganado. Hay peligro cuando, por cualquier circunstancia, el encierro no entra compacto. Entonces es fácil que el corredor no sepa que hacer, y en ese caso lo mejor es retirarse, sobre todo si ya en los primeros tramos del recorrido comienza la dispersión con barridas de talanqueras y toros vueltos.

ATENCION A LAS DISTANCIAS Hay que calcular bien la distancia a la que se quiere correr para dejar al toro acercarse lo justo, no más. Aquí cada corredor debe sopesar la rapidez del encierro con la suya propia. Al mismo tiempo, en un vistazo general y rápido debe captarse el previsible comportamiento de la gente en ese tramo: es uno de los mayores peligros del encierro cuando (nunca debe hacerse) citan o golpean a las reses con varas desde las talanqueras.

En caso de apuro, o cuando se quiere dejar de correr, lo mejor es hacer un quiebro de 90º, nunca correr hacia atrás.

TIPOLOGIA DE LOS CORREDORES En términos generales pueden calificarse los corredores de encierros en tres grandes grupos.

A.- El que gusta de correr cerca del ganado.

B.- El que gusta de correr a una distancia media dependiendo de sus aptitudes físicas.

C.- El que gusta de hacer el mayor recorrido posible y por tanto corre a mayor distancia del ganado.

El corredor tipo A, será velocista más que fondista, rápido de reflejos y buen conocedor del tratado que piensa realizar. Además de atender a los toros junto a los que corre, vigilara las varas y bastones de los espectadores tras las talanqueras. En ese caso es fundamental la elección previa de los lugares donde ponerse a salvo y el estudio de la longitud de la carrera.

El corredor tipo B, es el más común. Su mayor peligro no suelen ser los toros, sino los corredores inexpertos que suelen cruzarse durante la carrera o dar con los codos al compañero.

Respecto al ganado el peligro aumenta para este corredor cuando la cabeza de encierro no la forman los mansos, ya que es difícil entonces mantener la referencia de velocidad y la distancia de los toros. Otro peligro es no saber retirarse a tiempo. Nunca debe llegarse exhausto y sin fuerza al lugar por donde se quiere dejar la carrera del encierro.

El corredor tipo C, abunda algo menos que el resto. Como primera medida debe cerciorarse de que ha salido el ganado, ya que es costumbre en algunos pueblos dar varias alarmas de broma. La distancia y el ritmo los debe marcar cada cual. El mayor peligro para este corredor está en obstinarse a toda costa en acabar el recorrido, no retirándose a tiempo.

Y para terminar un consejo general. Lo primero que hay que hacer cuando se decide participar en un encierro es no ponerse al lado de corredores visiblemente nerviosos. Nunca debe correrse un encierro sino se está seguro de que quiere hacerse.

(*) Periodista, miembro del consejo Asesor del Instituto González Herrero y Socio fundador de la Asociación de Encierros de Cuellar.

Diputación de Segovia